

Rey. Gutierre, lleuente luego  
a executar la sentencia,  
no entre aqui, y el privilegio  
de verme la cara alegue.

Enr. Señor, si el merecimiento  
de auer entrado en tu gracia  
puede alcançar este premio,  
te pido que le perdones,  
y sea aqueste el primero  
fauor que de ti reciba,  
para empeñar mis alientos  
en las glorias de seruirte.

Rey. Muy poderoso es tu ruego,  
hermano, su vida es tuya.

Enr. Mil vezes tus plantas befo.

Rey. Venga èl, y don Rodrigo.  
Salen don Tello, y don Rodrigo, y Gu-  
tierre, y Peregil.

Gut. Aquí están todos.

Per. Laus Deo.

Tell. Y rendido a tus plantas.

Rey. Dà la mano a Leonor, Tello.

Tell. Ya se la doy con el alma.

Leo. Dulce fin de tanto empeño.

Rod. Tambien yo a doña Maria.

Mar. Tu vida es la que yo precio.

Per. Oygan bustedes que falta  
aqui lo mejor del cuento:  
y es que sepan que aqui acaba  
el Valiente lusticiero.

## COMEDIA FAMOSA

# LA RAZON BVSCA VENGANZA.

DE DON MANVEL MORCHON.

## PERSONAS.

Albayno.

Rosimunda.

Albifinda.

Garrote Gracioso.

Arnaldo.

Longinos.

Paradeo.

Elmige.

Musicos,

y acompañamiento.



Salen Albayno, Elmige, y Garrote.  
Elm. Esto, señor, ha pasado.

Alb. Reprime infame el acento,  
ata fementido el labio,  
no digas tu cobardia,  
ni hagas notorio mi agrauio.

Prefa Albifinda, es possible,  
ò pesia al cruel tirano,  
y lobo de su hermosura!  
como sabe que ha robado  
la oueja mas estimada  
que ay en mi Regio rebaño.



Ay hija del alma mia,  
 que el coraçon se me ha elado,  
 las acciones se entorpecen,  
 los pies son de brôze, y marmol.  
 Los sentidos no me sirven,  
 y la voz titubeando,  
 no dà lugar a que diga  
 el sentimiento que hago  
 de verte en poder ageno.  
 Mayor daño de los daños,  
 solo dirè que lo lloro,  
 que en corage me deshago  
 hasta vengarme, y matar  
 la causa de aqueste llanto.  
 Quando vengo de la guerra  
 glorioso, porq̃ he triunfado  
 de todos mis enemigos,  
 que quisieron temerarios  
 oponerse al duro golpe  
 de mi hazero, ò de mi rayo?  
 quando he muerto à Eunimûdo,  
 y dexo los verdes campos  
 ahogandose en coral fino  
 de Girpidas, Luteranos.  
 Y en fin quando a Rosimunda  
 de esposo la doy la mano:  
 y quando me aplauden todos  
 por Rey de los Longobardos  
 quiere castigarme el cielo,  
 apartandome de el lado  
 a mi querida Aluísinda  
 del alma pimpollo amado,  
 en quien este tronco verde  
 tenia seguro Mayo,  
 que ayudado del Abril  
 de su entendimiento raro,  
 le hazia fertil pues podia  
 bordar los Eliseos campos,  
 con la flor del regozijo  
 de todos tan embidiado.  
 Que aguardo que no dispongo,  
 el donde, el como, y el quando

he de tomar la vengança  
 de vn suceso tan estraño.  
 Muera mi enemigo, muera,  
 muera Longinos Erarco,  
 inquietador de mis dichas,  
 y de mis glorias estrago.  
 Yo asolarè sus tierras,  
 y quemarè sus vasallos,  
 sus padres, y sus parientes,  
 deudos, y confederados.  
 Y si le prendo le harè,  
 viue Dios, tantos pedazos  
 como esse mar tiene arenas,  
 tomînes el bello Tajo,  
 aristas el Iulio ardiente,  
 y el Sol transparentes rayos.  
 Tiemble de mi furia el mundo,  
 los polos me hagan halagos,  
 y sepan todos que soy  
 gran Rey de los Longobardos.

*Garr.* Eſſo ſi, cuerpo de tal.

*Elm.* Aturdido me ha dexado.

*Garr.* A quien te dà malos dias,  
 dale, ſeñor, vn mal rato:  
 y no aguardes a mas treguas,  
 ni a mas cargos, y deſcargos,  
 ſino en pudiendo coger  
 a eſſe picaro tacaño,  
 que ſe lleuò a mi ſeñora,  
 manda ponerle en vn palo,  
 ò ahorcarle, que es negocio  
 que eſtà en vn Credo ajuſtado.

*Alu.* Tienes, Garrote, razon.

*Garr.* Si tengo, mas no la hago.

*Cantan dentro.*

Pefares adonde irè  
 para no encontrar con vos;  
 pero adonde puedo ir  
 quando fuera demi eſtoy?

*Alu.* Que armonico acento es  
 el que mi oido notò?  
 Elmige ſalid a fuera,

y ved qui  
 deſta me  
 que en e  
*Elm.* Voy, ſe  
*Garr.* A mi  
 ſeràn las  
 (digo las  
 que vnta  
 a gozar d

*Sal*  
*Elm.* Que l  
 viene po  
 con ſus  
 lo que V  
 pero ya  
 hazer in

*Sal* *Rosim*

*Cantan.* Pa  
 de flore  
 Rosimu

muy fel  
*Ros.* Aqui  
 a mirar

*Alb.* La Re  
 acrecie

*Ros.* Canta  
 pues ſa

*Muſi.* Ob  
 vaya a

*Cant.* Por  
 ſe me a

ſe que  
 y me ſa

*Alb.* Peſar  
 quando

*Ros.* Y om  
 del mo

eſtime  
 eſta bu

Y me  
 arranc

y ved



y ved quien es la ocasion  
de esta metrica armonia,  
que en extrañis me dexò.

*Elm.* Voy, señor, a obedecerte. *Vase.*

*Garr.* A mi parecer, señor,  
seràn las castas donzellas,  
(digo las de la labor)  
que vntadas auràn salido  
a gozar de aqueste Sol.

*Sale Elmige.*

*Elm.* Que la Reyna mi señora  
viene por el corredor  
con sus Musicos que cantan  
lo que V.A. oyò,  
pero ya sale, y podrà  
hazer informie mejor.

*Sale Rosimunda, Arnalda, Parado,*  
*y Musicos.*

*Cantan.* Para coronar  
de flores el Mayo,  
Rosimunda viua  
muy felizes años.

*Ros.* Aquí està el Rey, que dolor! *ap.*  
a mirarlo no me atreuo.

*Alb.* La Reyna viene, y de nuevo *ap.*  
acrecienta mi rigor.

*Ros.* Cantadme tonos mas graues,  
pues sabeis que me dan gusto.

*Musi.* Obedecerte es muy justo,  
vaya aquel tono que sabes.

*Cant.* Por no dezir lo que siento  
se me abraça el coraçon,  
se que me sobra razon  
y me falta entendimiento.

*Alb.* Pesame de verte triste  
quando tu gusto desco.

*Ros.* Yo matarte quando veo *ap.*  
del modo que me ofendiste,  
estimo como es razon  
essa buena voluntad.  
Y me holgara de verdad  
arrancarte el coraçon.

*Alb.* Dime mi bien, que ocasion  
es causa de tal tristeza,  
y sea sin estrañeza  
declararme tu passion?

*Ros.* Ya mi intencion conseguí,  
dirè el dolor que penetra  
mi coraçon, di la letra  
que cantasteis. *Arn.* Dize assi:  
Por no dezir lo que siento  
se me abraça el coraçon,  
se que me sobra razon,  
y me falta entendimiento.

*Ros.* Muda la voz, no se atreue  
a declarar la tormenta  
que contra mi y en afrenta  
de mi honor hizo vn aleue.  
Vna, y otra pena viue  
con ardor mi sufrimiento;  
pero yo mas fina intento  
no publicar mi homicida,  
y temo perder la vida  
Por no dezir lo que siento.

Tengo vn ardor en el pecho  
que a la vengança me incita,  
y el honor la facilita,  
que le toca de derecho.

Yo digo q no es bien hecho,  
que si dize la razon,  
poneme en gran desaçon  
ver coloquios tan iguales,  
y en medio de tantos males  
Se me abraça el coraçon.

Quando misericordiosa  
el perdonar determino,  
me haze torcer el camino  
la justicia esculpulosa:

con que timida, y dudosa  
aunque topo la traycion.  
No tomo resoluçion  
que me tira vn no se que,  
y detengo el golpe, aunque  
se que me sobra razon.



Con estas vanas porfias  
ando luchando de fuerte,  
que considero mi muerte:  
y lo dizen mis espías.

Ciertas son mis fantasias,  
muy claro su fundamento:  
oye mis quejas el viento,  
y yo padezco entre tanto,  
tobrame çoçobra, y llanto,  
y me falta entendimiento.

Esta es la causa, señor,  
de tanta melancolia,  
y puede ser que algun dia  
os la declare mejor.

Sintiendo me voy peor,  
con vuestra licencia quiero  
retirarme, con que el pero  
curarme mi enfermedad:  
venid conmigo, cantad  
lo que cantateis primero.

*Vase la Reyna, Armatda, Paradeo,  
y los Musicos cantan.*

Para coronar  
de flores el Mayo,  
Rosimunda viua  
muy felizes años.

*Alb.* Espera, espera, mas fuese,  
queria satisfazerla,  
procurando entretenerla,  
porque descanso ruuiese.  
Pesame de que le pese  
el desayre que la he hecho;  
mas procuraré en el lecho  
desmentir algo mi error,  
pues es tal que su rigor  
no cupo en humano pecho;  
pero Garrote, y Elmige  
venid, que disponer quiero  
la vengança de este fiero  
dolor que tanto me aflige.

*Elm.* La pena, señor, corrige.

*Alb.* Bien presto templarla espero.

*Garr.* Muy agrio es aqueste pero,  
pues te haze porque te quadra,  
cara de perro, que ladra  
con la boca de tintero.

*Vanse.*  
*Sale la Reyna trayendo de la mano*

*a Elmige.*

*Elm.* Que mandatu Magestad?

*Ros.* El reuelarte vn secreto.

*Elm.* Que le toca a vuestro honor?

*Ros.* ¿le importa a mi Real pecho?

*Elm.* Ya escucha el alma temblado.

*Ros.* Ya por dezirlo rebiento:  
serás leal?

*Elm.* Esse es mi lauro.

*Ros.* Constante?

*Elm.* De esso me precio.

*Ros.* Ayudarás mi intencion?

*Elm.* Seguir tus pasos ofrezco.

*Ros.* Sabrás callar mis disgnios?

*Elm.* Hallarase en mi silencio.

*Ros.* Debaxo de esta palabra  
escuchame vn rato atento.

Antes que Albayno Rey nuestro  
por su suerte, y mi del dicha.

Entrasse con tanto imperio

a ser Señor de Pauia,

de los antiguos llamada

la gran Galia Cisalpina.

Con Eunimundo mi padre,

que el cenit octauo pisa,

(auiendo primero sido

Rey de los valientes Girpidas.)

Tuuo vn encuentro, o batalla

tan cruel, y tan reñida,

que seis horas pelearon

con valor, y bizarria.

Tan grande que en la palestra

quinze mil hombres se miran,

que de raudales purpureos

son inanimadas minas.

Cuyos condutos hizieron

los golpes de las cuchillas

que

que de v  
a vn tien  
Tan velo  
a su cent  
por tenie  
las cente  
Que al v  
con imp  
erant an  
que con  
fedauan  
en las ar  
y tronch  
escalaua  
ellos vie  
se remo  
y tan ce  
y al ver  
que des  
que ay e  
las abra  
con ver  
que si a  
eran al  
Resulta  
el per  
marchi  
(en la e  
Tembl  
aquel n  
yver q  
donde  
auiendo  
le con  
Esta p  
resulto  
Salir A  
fer de  
talar n  
y cog  
donde  
mas m



que de vna, y otra parte  
 a vn tiempo se conuatián.  
 Tan velozes que hasta el viento  
 a su centro se retira,  
 por temer no le abrasen  
 las centellas, ò las chispas.  
 Que al vairse los hazeros  
 con impetu despedían,  
 eran tan fuertes los choques  
 que con lanças, y con picas  
 sedauan, que al recibirlos  
 en las armas diamantinas,  
 y tronchándose por medio  
 escalauan las hastillas  
 estos vientos, y tan altas  
 se remontan a la vista:  
 y tan cerca del Sol llegan,  
 y al verlas tanto se imita,  
 que desabrochando el fuego  
 que ay en su diafano cliua,  
 las abrasò de tal fuerte  
 con vengança tan impia,  
 que si al tubir eran lanças,  
 eran al baxar zenizas.  
 Resultando deste encuentro  
 el perderse tantas vidas,  
 marchitarse tantas flores  
 (en la edad mas escogida.  
 Temblar la tierra mirando  
 aquel nectâr que palpita,  
 y ver que el frondoso campo  
 donde sus aues habitan,  
 auiendo sido esmeralda  
 le conuirtió en cornerina.  
 Desta pues sangrienta lid  
 resultò fuerte enemiga!)  
 Salir Albayno triunfante,  
 ser de mi padre homicida,  
 talar mieles, romper fosos,  
 y coger hasta la Quinta,  
 donde yo depositada  
 mas muerta estaua que viua.

En cuya estancia, ay de mi!  
 viendo que soy su cautiuia,  
 mirando que soy hermosa,  
 passò para mi desdicha.  
 El delposarse conmigo  
 al instante determina,  
 soy muger, viuo sin padre,  
 no sè que fuerça me inclina  
 a dezir que si, casè me;  
 antes cloto de mi vida  
 huuiera roto el estambre,  
 pues con esso no tendria  
 las coçobras, los pesares,  
 las afrentas, y ignominias,  
 que fixas en el honor  
 contempla mi fantasia.  
 Lo que hasta aqui te he contado  
 presumo que lo sabias:  
 atiende pues, y veràs  
 de mis pesares la enigma.  
 El dia de nuestras bodas,  
 (solo el nombrarlo me irrita)  
 me tuuo en la mesa Albayno,  
 (ha barbara tirania!  
 vna copa) fuerte lance,  
 ricamente guarnecida:  
 era, no de oro luciente,  
 ni tersa plata bruñida,  
 no de jaspeadas piedras,  
 no de especie cristalina,  
 funesta si, pues que hizo  
 de la cabeça (permita  
 la lengua, que ya que empieço,  
 pueda declarar la cifra)  
 de mi padre que la asierren  
 y en dos partes la diuidan.  
 Y que (ni alièto me valga!)  
 la mitad bien guarnecida  
 en forma de copa, ò vaso,  
 para mas afrenta mia,  
 me la pongan en la mesa,  
 el con engaño me brinda,



aceto, bebo por ella,  
 luego al desayre me mira,  
 diziendome, con tu padre  
 has bebido, que mas dicha.  
 Quedeme, pero no sè  
 del modo que te lo diga:  
 encarecer que sin sangre,  
 sin purpura las mexillas.  
 Torpe la voz, las acciones,  
 ò turba las, ò encogidas,  
 es vn hyperbole corto  
 para dezirte mi herida.  
 Solo digo que quedè  
 contemplando la ignominia  
 a mi padre, y a mi hecha,  
 que mi honor lo padecia.  
 Que en aspides este ingrato  
 me conuirtio las caricias,  
 imitando al Cocodrilo,  
 pues halaga, y martiriza,  
 faga tu la consequencia  
 de como quedar podria.  
 De este pues desayre a que  
 nace mi melancolia:  
 se deriban mis tristezas,  
 de esto resultan mis iras.  
 Para lo que te he llamado,

y te he dicho mis desdichas,  
 es para curarme yo,  
 quitando Albayno la vida.  
 Tu has de fer el instrumèto,  
 con dadiuas oy te obliga  
 mi mano, tu Reyna soy,  
 Rey es Albayno, mas mira  
 que a tu natural matò,  
 que las haziendas os quita.  
 El desayre que me hizo  
 en afrenta vuestra, y mia:  
 Ea, Elmige, a la vengança,  
 breuemente determina  
 lo que te conuiene hazer,  
 muera pues aqueste idra.  
 Que veneno tan vehemète  
 còtra nuestro honor respira,  
 vna hora te señalo,  
 (q̃ no me dà mas la priesa)  
 para que te determines,  
 à emprèder accion tan fina,  
 como dar piz a tu pueblo  
 quedando en quietud tranquila.  
 A Dios, Elmige, y repara  
 muy bien a lo que te obligas,  
 ò guardar bien el secreto,  
 ò cuydado con la vida. *Vase.*

*Elm.* Obligacion, lealtad, fama, y grandeza  
 procuran oy vencer mi entendimiento,  
 la obligacion me llama, mas su intento  
 resiste mi lealtad con fortaleza.

El clarin de la fama me haze fuerza,  
 pues mi nombre eterniza por el viento,  
 la grandeza del ser es ornamento,  
 porque anhela tenaz naturaleza.

Tiemblo al mirar traycion còtra mi dueño,  
 de mi Reyna es asombro la entereza,  
 cumplir a vn tiempo con los dos es sueño.

Valedme, cielos! dezidme de que pieza  
 podrè jugar, que salga del empeño,  
 de obligacion, lealtad, fama, y grandeza.



*Haze que se va, y encuentra con el Rey.*

*Alb.* Adonde, Elmige, vais tan presuroso,  
no será (a buen seguro) al belicoso  
reclamo del clarín que en mar, y en tierra  
repite a fuego, sangre, guerra, guerra.

*Elm.* Azia tu quarto, gran señor, passaua.

*Alb.* Valor bizarro, acción por cierto braua,  
yo lo creo de vos, que no ay mosquetes,  
chuzos, bombas, granadas, morteretes,  
que puedan impedir vuestro destino:  
porque a verlas torcierais el camino,  
como soleis hazer en ocasiones,  
dexando mi opinion en opiniones.

*Elm.* Pesame, gran señor, de que tu Alteza  
abata, a tal estado, a tal baxeza,  
mi pundonor, mi sangre, y noble brio;  
pero basta, señor, dezir que es mio,  
para infamarle así, que vn desdichado  
por bien que sirua, jamas se vio premiado.  
Si hasta aquí defenderte pretendia, *ap.*  
oy morirá a mis manos tu osadia.

*Alb.* Dexad, Elmige, vanos pensamientos,  
y pues los mudo yo, mudad de intentos.

*Elm.* Mi obediencia se allara a darte gusto,  
quitarele la vida por el susto. *ap.*

*Alb.* Salid a fuera, dezidle a Paradeo  
que luego patta, y arroje en el Leteo  
a esta barbara gente, que atreuida,  
me roban el plazer, quitan la vida.  
Que en la marina están seis mil cauallos,  
que el Sol para su coche ha de embiaiallos,  
con gualdrapas de hazero guarnecidos,  
que son de la campaña los vestidos,  
peynando polvo, rastrillando arena,  
y ocultando la cola, y la melena.

Y si acató en dezirlo te embaraças,  
por otro nombre son seis mil coraças;  
cuyo valor, orgullo, fuerça, y brios  
han de mandar seis mil parciales míos,  
que de esta gente General le hago:  
tema pues mi contrario vn breue amago



de mi poder, estado, y señorio,  
y vano se oponga a mi aluedrio,  
que si la espada, y el escudo abraço,  
ha de ser de su vida corto el plaço.

Esto dezid al punto a Paradeo,

*Elm.* Ilusion me parece lo que veo, *ap.*  
a referir, señor, voy tus razones,  
presto veràs trocadas tus acciones,  
pues me tienes, tirano, de tal suerte,  
que esta noche serà tu infausta muerte. *Vase.*

*Alb.* Si el rescate consigo de mi hija,  
no aurà pesar alguno que me aflija;  
menos la accion que hize tan inmundada  
de dar aquel disgusto a Rosimunda,  
de que ya dos mil vezes pesaroso,  
el lecho no me sirue de reposo;  
pero prometo (en fin) con otro gusto,  
ver si puedo borrar parte del susto.

*Sale Garrote haciendo Cruzes corriendo.*

*Garr.* Iesus, Iesus, Iesus, Iesus,  
Dios me tenga de su mano!

*Alb.* Garrote, que traes, que tienes?

*Garr.* Aí es, señor, vn cuydado:  
valgate el diablo por vino, *ap.*  
aunque seas de lo caro.

*Alb.* Ven acá, dime, que es esto?

*Garr.* Acá es vn cuento estremado  
que me sucedio esta tarde.

*Alb.* Parece que estás borracho.

*Garr.* Señor, no; pero estoy como  
dos dedicos mas abaxo.

*Alb.* Dime por tu vida el cuento.

*Garr.* Si está de Dios que contarle  
tengo, no ay sino atencion,  
porque es vn cuento soñado.

Al salir a questa tarde  
por la puerta de Palacio,  
encontré vn segundo yo,  
por no dezir vn lacayo.

Entramos en cierta hermita  
para rezar al Dios Baco,

dimonos tan buena maña,  
que en vn instante pasamos  
quinze cuentas de Alcorcon,  
que de cierto inciepto macho  
lentos estauan, y luego  
como ardia el incentario,  
fuesse gastando el incienso,  
subia el humo (ha vellaco)  
por entre pecho, y espalda,  
fue la cabeça incienfando,  
hasta tanto que el tal humo  
me hizo andar titubeando:  
diome vn fuerte mal de madre,  
como no estoy enseñado  
a que tanto me perfumen  
por achaques ordinarios.  
En fin entre estas, y otras  
me rendi al comun letargo,  
apenas de el dulce sueño  
gusté el primero bocado,  
quando sueño que me ahorca  
por delito bien liuiano,  
que soy tambien el verdugo  
que me pongo al cuello el laço

que soy P  
con vna, y  
Que con  
de Indulg  
que soy lu  
te hago p  
que no cu  
la obligac  
Que ciegr  
lleuen to  
el Pronos  
y flamant  
para el añ  
de mil du  
Que soy t  
que hago  
y que de b  
con vn ag  
Que soy  
y no de n  
auiendo  
gorronci  
Que soy  
que por r  
Sueño e  
de los fue  
dispertè  
que ser l  
Abro los  
tus mula  
boluiose  
dixe ente  
Lleue el  
que muc  
siendo lu  
quando  
Pero en  
q el bien  
con esto  
vine mu  
Entro c  
por toda



que soy Papa, y que perdono  
con vna, y aun con dos manos.

Que concedo jubileos  
de Indulgencias plenarios,  
que soy luez, y que al instante  
te hago poner en vn palo,  
que no cumpliera con menos  
la obligacion de criado.

Que ciego soy, y pregonero,  
lleuen todos por vn quarto  
el Pronostico Almanaque,  
y flamante Kalendario  
para el año que se sigue  
de mil ducientos y tantos.

Que soy tabernero fino,  
que hago tinto el vino blanco,  
y que de blanco hago tinto  
con vn agua va bizarro.

Que soy muger principal,  
y no de muy mal fregado,  
auiendo sido el día antes  
gorroncilla de mal paño.

Que soy treciētas mil cosas,  
que por no dezirlas callo:  
Sueño en fin que soy el Rey  
de los fuertes Longobardos,  
dispertè con esta ansia,  
que ser Rey es gran bocado.

Abro los ojos, y miro  
tus mulas, y tus cauallos:  
boluiose en ayre el ser Rey,  
dixe entonces muy ayrado:

Lleue el diablo lo que veo,  
que mucho mejor me hallo,  
siendo luez, y dar garrote  
quando me toca a mi amo.

Pero en fin, bien se conoce  
q̄ el bien es siempre soñado:  
con esto desde mi choça  
vine mustio, cabizbaxo.  
Entro corriendo, señor,  
por todas tus quadras passo,

hasta aqui, dōde te he dicho,  
lo que pudo vn sueño falso,  
que si otra vez le soñare  
me lleuen quatro mil diablos.  
Con lo qual aqui dà fin  
el sueño tan mal logrado,  
y acabo de carretilla,  
porque algun aficionado  
me dè vn vitor de limosna,  
siquiera por el cansancio.

*Alb.* Siempre estàs de buen humor.

*Garr.* Menos quādo estoy de malo,  
que suele ser cada mes,  
y quando mas de año à año.

*Alb.* Pues anda, por esso solo,  
dì al Mayordomo que mando,  
que para ayuda al bolsillo  
te dè luego cien ducados.

*Garr.* Beso tus Reales pies,  
beso tus prodigas manos,  
beso todo lo que fuere  
de besar sin embaraço:  
desde lo alto del sombrero  
hasta el botón del çapato. *Vase.*

*Alb.* Quiero ver a Rosimunda,  
y desnazer el agrauio,  
trocando en amor, desdenes,  
y crueldades en halagos.  
Empeçando a ser desde oy  
finísimo enamorado,  
que no cumpliera con menos  
la obligacion de criado. *Vase.*

*Salen la Reyna, Elmige, y Paradeo  
de Soldado.*

*Ros.* El Rey en fin, Paradeo,  
el rescate te ha encargado,  
de Albiñda digna empresa  
de vn pecho noble, y bizarro.

*Par.* Su Magestad (Dios le guarde)  
me ha honrado con este cargo,  
y para poder servirle,  
para vencer al contrario,



y prometerme dichofo,  
puestos, y empleos mal altos.  
Solo falta que tu Alteza,  
ya que el Rey me honra tanto,  
y me dà el pie para ser  
(como foy) de nada, algo,  
quiera piadoso ayudarme,  
dandome a besar su mano:

*Hinca la rodilla,*

que es el vltimo tesoro  
que para partirme aguardo.

*Ros.* Alça, Paradeo, del suelo,  
que la atencion he estimado  
como es justo, y quiera Dios  
prometerte feliz lauro,  
configuiendo la vitoria,  
y deshaziendo el agrauio.

*Elm.* Primero que Paradeo,  
ya empieza el alma tēblando, *ap.*  
no te des por entendido  
de lo que estàs auisado:  
(atienda tu Magestad)  
haga ausencia de Palacio,  
respondo sobre aquel punto,  
que tu Alteza me ha encargado.

*Ros.* Antes que adelante pases,  
has le dicho, dime algo.

*Elm.* Señora, no, que procuro  
con grandísimo cuydado,  
tener cuenta con mi vida,  
y obedecer tus mandatos.

*Ros.* Pues prosigue. *Elm.* Ya prosigo.

*Par.* O que bien el papel hago. *ap.*

*Elm.* Bue'uo a dezir, q̃ el empeño  
de V.A. està a cargo  
de mi pecho, porque así  
V.A. lo ha mandado.  
Ha me señalado tiempo,  
para mi muy corto plaço,  
para que en el determine,  
si me atreuerè a tomarlo  
por mi cuenta, y no harè poco,

que no es pequeño cuydado,  
traspasar de honor ageno,  
al propio, ofensas, y agrauios,  
haziendome dellas dueño,  
que cuesta mucho trabajo  
dar por menudo el honor:  
desto cuenta al mundovano,  
que es muy difícil la data,  
siendo tan facil el cargo.

Pero por obedecerle  
la lealtad atropellando,  
que deuo guardar a quien  
como a dueño propio trato.  
Digo que como al intento  
quiera Paradeo ayudarnos,  
en exécution pondrè  
con el fauor de su brazo  
esta empresa, porque solo  
no me atreuo a imaginarlo.  
Que es grande la diferencia  
de estar solo à acompañado,  
asegurando a tu Alteza,  
que se huuieran escutado  
mil desgracias en el mundo,  
fino huuiera quien al lado  
se pusiera del que tiene  
designios, ò intentos malos,  
y para precipitarle  
le huuieran dado la mano.  
Esto respondo a tu Alteza,  
Paradeo està esperando,  
y es el que pueçe, a mi ver,  
sacarnos deste cuydado.

*Ros.* En fin, Elmige, tu fias  
de otro pecho, y otro brazo  
mas quede ti? *Elm.* Si señora,  
que en Paradeo he hallado  
mas valor, mas bizarría,  
y todo lo necesario  
para este fin, q̃ es mi amigo,  
y lo que dos bien hallados  
no executaren, es cierto

que no  
*Ros.* Ya, l  
de Elm  
tu per  
corto  
Has d  
en vn  
sobre  
de vn  
que p  
mas t  
y tod  
en da  
de Al  
traça  
No t  
y que  
deter  
que  
en qu  
mez  
(con  
es lo  
fiend  
con  
Tan  
que  
pod  
la ac  
Cor  
el po  
y rel  
solo  
*Par.* P  
que  
en e  
cer  
Pod  
fin  
*Ros.* Si  
a vi  
que



que no lo hará pecho humano.

*Ros.* Ya, Paradeo has oído  
de Elmige lo que he ensalçado  
tu persona de tus prendas,  
corto premio, escaño lauro.  
Has de saber que metidos  
en vn laberinto estamos,  
sobre tomar la vengança  
de vn suceso bien extraño,  
que por la priesa no cuento,  
mas tu lo sabrás despaçio:  
y todo viene a parar  
en dar la muerte al tirano  
de Alboyno, que contra mi  
traça pesares tan arduos.  
No te admires de escucharme,  
y que pronuncie mi labio  
determinacion tan fuerte,  
que ay lances, suceden casos  
en que todo es menester,  
mezclando del pan, y el palo  
(como dizen) mas aqui  
es lo del pan escufado,  
siendo la ofendida yo,  
con que solo busco el palo.  
Tambien Elmige confiesa,  
que si tiene tu resguardo,  
podrá mejor emprender  
la accion para que le llamo.  
Con lo qual en ti consiste  
el poner fin a este caso,  
y rescatare la vida,  
solo tu respuesta aguardo.

*Par.* Prometole a V. A.

que es punto muy delicado,  
en el que empeñarme quiere  
cercado de dudas me hallo.  
Podremos matar al Rey  
sin que en traycion incurramos?

*Ros.* Si, Paradeo, pues matas  
a vn aduenedizo, y falso,  
que al Rey mi padre dio muerte,

y vuestras casas quemando,  
se metió la tierra adentro  
adonde Rey le aclamamos:  
y esta ofensa, que es tan mia,  
tambien toca a mis vassallos.

*Par.* Y dexará de ser Rey  
quando por Rey le juramos?

*Ros.* Si, Paradeo, que el Rey,  
que no cumple con su cargo,  
y emplea su poderio  
en obrar como hombre baxo,  
el asiento de Rey pierde  
en esta ocasion le hallo,  
que dexò el Rey de ser Rey:  
luego es argumento claro,  
que si pecò como hombre,  
como tal pague el pecado.

*Par.* Conuencido a tus razones  
por esta parte me hallano  
con lo mismo que buscava *ap.*  
ella me està combidando.  
Pero si el Rey a la guerra  
gusta que vaya, y ha dado  
orden que al instante parta;  
como es posible ordenarlo?

*Elm.* Por esto mismo: porque  
si a la guerra te ha embiado,  
no tendrá noticia alguna  
tan presto de si has llegado.  
Con que estando de secreto  
en tu casa, ò en mi quarto,  
mas facilmente podremos  
executar lo intentado.

*Par.* En fin me coges, y cercas  
cerrando a mi duda el passo,  
por seruiros, gran Señora,  
todas las contras hallano.  
Y mi sangre, honor, y vida  
desde luego la confagro,  
para vengar vuestra ofensa  
al Rey Alboyno matando.

*Ros.* Pues, Elmige, y Paradeo,



ya es deuda de vuestro braço  
el dar la muerte a esta fiera,  
que tal coçobra me ha dado.  
muera este infame atreuido,  
muera este aleue tirano.

*Entra el Rey.*

*Rey.* Quié ha de morir, señora?  
contra quien tiras el rayo?

*Par.* El Rey es. *ap.*

*Elm.* Perdido soy. *ap.*

*Ros.* Toda soi de yelo, y marmol. *ap.*

*Rey.* Los tres q̄ en la quadra estais  
nota mi vista turbados:  
de que es tanta suspension?  
de que es tanto sobrefalto?

*Elm.* Rosamunda, mi señora,  
puede a tu Alteza contarlo.

*Par.* Ha trayciõ, y lo que puedes! *ap.*

*Ros.* Finxo, y valgame este engaño,  
entró señor Paradeo *[ap.]*

aora a besarme la mano,  
porque dize que a la guerra  
luego partir le has mandado,  
y que de Albisinda bella  
vengar procure el agrauio,  
matando, hiriendo, o prendiêdo  
a Longinos tu contrario:

Y como qualquiera cosa  
contra ti la siento tanto,  
deziale a Paradeo,  
que obrasse como soldado,  
oyò al entrar V. A.

muera este aleue tirano:  
iba a dezir que Albisinda  
presa tiene, el sobrefalto  
de auer visto a V. A.

a lo demas quito el passo,  
con que solo oyò dezir,  
muera este aleue tirano.

*Rey.* Yo lo creo de tu amor.

*El.* como a Chino le à engañado, *ap.*

*Par.* Las mugeressõ den onios. *ap.*

*Rey.* Agradecido me hallo,  
Rosamunda, a tus fauores;  
pero prometo pagarlos,  
siendo ya tan diferente,  
como va de bueno a malo,  
que vn yerro se puede hazer,  
pero dos no.

*Ros.* Como falso? *ap.*

paliar quiere sus embustes;  
pero esta vez saldràn vanos,  
tantos fauores, señor,  
no sè si podrè pagarlos.

*Rey.* Vamos, señora, acà dentro,  
Paradeo, lo encargado.

*Par.* Voy, señor, a obedecerte,  
guardete el cielo mil años.

*Rey.* Muera mi enemigo, muera.

*Ros.* Muera pues pesar me ha dado.

*Par.* Ya rabio por embesfuirle.

*Elm.* Por darle la muerte rabio.

*Rey.* Mi sacro nombre se enalce.

*Ros.* Y mi nombre Regio, y sacro  
suba a poder de la fama  
a gozar solio mas alto.

*Rey.* Vamos, señora, que es tarde.

*Ros.* Ley es en mi tu mandato.

*Rey.* Que beldad! *ap.*

*Ros.* Que tirania! *ap.*

Paradeo, lo tratado. *vanse.*

*Par.* Guarde Dios a vuestra Alteza.

*Elm.* Tambiê nosotros nos vamos.

*Par.* Quiera el cielo que con dicha  
de aquesta empresa salgan os.

IOR NADA SEG V N D A.

*Salen Garrote, y Arnalda, y se  
abraçan.*

*Arn.* Gracias a Dios, Garrote de mis ojos,  
que puedo habiarte ya sin embaraços:

gra-

*Salen  
cos*

*Musi  
hu  
pr*



gracias a Dios, que truecas los enojos  
en darme tan finísimos abraços:  
gracias a Dios que miro aquellos ojos  
sin tener de coraje ramalaços.

Gracias a Dios que escucho que me quieres,  
que es por lo que morimos las mugeres.

*Garr.* Gracias a Dios, Arnalda de mi vida,  
que tu lenguaje escucho cariñoso.

Gracias a Dios que miro mas vnida  
la parte de lo humano con lo hermoso:  
gracias a Dios, que mas defencogida  
me has hablado estavez, como a tu esposo,  
gracias a Dios que no me pi des nada,  
siendo en vosotras la primer jornada.

*Arn.* Pues dime, picarote, mal hablado,  
has me tu dado algo que esto importe?

*Garr.* Como tiempo tan largo se ha pasado,  
es cierto no te acuerdas de aquel corte  
de fina picardía que te he dado,  
que por ti de vna carta paguè el porte,  
de aquarto vnadozena de paste es,  
con tres libras de vbas moscateles:  
dos morcillas de puerco de mi tierra.

Dos dozenas de finos alfileres;  
pero quien algo dà a mugeres, yerra,  
o no conoce en fin quien son mugeres,  
que la mas fina, viue Dios que es perra:  
y andan buscando siempre pareceres,  
para sacarle a vn hombre de juicio,  
y esto no es de virtud, sino de vicio.

*Arn.* No te respondo por salir mi ama,  
las cosas que de ti dize la fama.

*Garr.* Rabiado esto y por Dios ya por oillo.

*Arn.* Que a Garrote le den mal garrotillo.

*Salen Alboyno, Rosimunda, Musi-*  
*cos, y acompañamiento, con plu-*  
*mas en los sombreros, y*  
*cadenas.*

*Musi.* Despeñada và Aretusa,  
huyendo halagos de Alfeo,  
premio con que a los ingratos

les suele pagar Anteo.

*Ros.* Que dulcemente que suena  
esta letra a mis oidos,  
sus acentos repetidos  
aliuio dan a mis penas.

*Alb.* El dia en que cumple años,  
señora, vuestra grandeza,



no es razon tengais tristeza,  
ni creais a sus engaños.

Cesie la melancolia,  
aya banquetes, y fiestas,  
dexad temas tan molestas,  
y tratese de alegria.

Que estoy con graue pesar  
por veros, señora, triste  
o dezidme en que consiste  
no poderos alegrar?

Esto que digo asseguro.

*Ros.* Prometo a tu Magestad  
que esgraue mi enfermedad:  
y aunque apartarla procuro  
no me dexa vna inquietud  
que tengo en el coraçon,  
que me quita la façon,  
y acaba con la salud.

*Alb.* Por esto mismo, señora,  
es justo que os diuertais,  
que ha mucho tiempo que estais  
sin tener de gusto vn hora.  
Buscad entretenimientos  
que os siruan de algũ alivio,  
no me tengais por tan tibio  
que escuso vuestros contentos.

*Ros.* Bien me holgara, gran señor,  
de alegrarme, mas no puedo,  
porque tengo mucho miedo  
de encontrar vn disfauor.

*Garr.* Pues ay mas de si le ves,  
darle a diestro, y a siniestro,  
como maestro muy diestro,  
con vn tajo, o vn rebes.

*Alb.* Ya entiendo porque lo dize,  
tiene bastante razon, *ap.*  
pero ya mi coraçon  
a lo hecho contradize;  
pues hazedme a mi vn fauor,  
así viuais tiempo largo,  
esto es por dar el delcago *ap.*  
de aquella ofensa mi amor.

*Ros.* Ved, señor, que me mandais,  
assegurarle pretendo  
para el caso que oy pretendo.

*Alb.* Hanme dicho que dançais  
diuinamente, y quisiera,  
así diuirtirla intento, *ap.*  
que dexando el sentimiento  
hagais de qualquier manera  
vna mudança, que yo  
a acompañaros me obligo,  
y creedme, que lo digo  
de veras, de burlas no.

*Ros.* De vuestro gusto lo infiero;  
dancemos lo que querais,  
ha vassallos, ya tardais. *ap.*

*Alb.* Tocad a espacio el rugero.  
*Tocan, y dançan, y los Musicos*  
*cantan por dos vezes.*

Reuerencia os haze el alma,  
Reyna de mi pensamiento,  
por Idolo de su Altar,  
por Imagen de su Templo.

*Ros.* Esto es, señor, obediencia.

*Garr.* Esto no es sino dançar,  
hazer tornos, y saltar,  
bien mirado, en mi conciencia.

*Alb.* Robome el entendimiento,  
señora, vuestra belleza,  
si algo quedò la destreza  
apurò su fundamento.  
Lo que soy, ni sè, ni siento,  
pues quedè sin èl en calma,  
y viendo os lleuais la palma  
en lo ayroso del dançado,  
por cumplir lo enamorado.

*Musicos cantan.*

Rereuencia os haze el alma,  
la Memoria, y Voluntad,  
que de las potencias tres  
me han quedado a vuestros pies.  
Oy consagro mi humildad,  
en mi afecto reparad,

pero  
pues  
dedic  
aqu  
*Mus.* R  
Abri  
a la l  
troco  
era c  
Mir  
y po  
pufc  
os c  
y os  
*Mus.* P  
Es e  
delc  
vio  
y os  
For  
los  
que  
osa  
vie  
*Mus.* I  
*Ros.* C  
que  
ha  
aña  
*Alb.* S  
ba  
Sient  
ha  
*Garr.* C  
per  
*Arn.* S  
ya  
*Garr.* I  
*Mus.*  
*Garr.* S  
y e



pèro no mireis su intento,  
pues es corto ofrecimiento  
dedicar potencias tres,  
a quien fuè, ha sido, y es.

*Mus.* Reyna de mi pensamièto.

Abrió el discurso los ojos  
a la luz de vuestro cielo,  
trocóse en fuego su yelo,  
era ciego, traía anteojos.  
Mirò el alma sus enojos,  
y por poderle alegrar,  
pusoos en mejor lugar,  
os consagra el coraçon,  
y os ver era la razon.

*Mus.* Por idolo de su altar.

Es el alma imagen bella  
del cuerpo, que es tēplo humano,  
viò esse rostro soberano,  
y os colocò en lugar della.  
Formauan cierta querella  
los sentidos, y contemplo,  
que del alma es casto exēplo,  
os adoran si se adierte,  
viendo mejorar de fuerte.

*Mus.* Por imagen de su templo.

*Ros.* Oyendo fauores tales,  
que puedo yo responder:  
ha falso, pienfas hazer *Apar.*  
añadir males a males.

*Alb.* Senzemonos, y entretanto  
baylen, Arnalda, y Garrote.

*Sientase la Reyna en vnas almo-*  
*hadas, y echase el Rey en sus*  
*faldas.*

*Gar.* Gentil plato de gigote,  
pero aora bien, yo me planto.

*Arn.* Si en fin hemos de baylar,  
ya Garròte estoy aqui.

*Gar.* Pedrada, por no, ò por si.

*Mus.* Que son hemos de tocar?

*Gar.* Soy mas fino que Macias,  
y no es esto lo peor,

mas por baylarlo mejor;  
me pide el cuerpo folias.

*Baylan Arnalda, y Garrote, y can-*  
*tan los musicos.*

*Mus.* Yo soy niña quien te quiere;  
solo por tu bella cara,  
que aunque de valde no es cara,  
nayde por ella se muere.

*Arn.* Me canso, voyme a sentar,  
vced perdone Rey mio.

*Gar.* Reyna gata, tenga brio,  
que tambien he de glossar,  
viendo los turbios luzeros  
de esse cielo fregatriz.  
Boca de pie de perdiz,  
y esos dientes molineros,  
quede haziendo mil pucheros;  
y aunque callo bien se infiere,  
que por ti mi amor se muere.  
Que aūque el pobrete està lacio  
vestido a lo de Palacio,  
yo soy niña quien te quiere,  
yo soy quien tanto te estima,  
como no me descontentes,  
porque saltaràn los dientes  
como de guitarra prima.  
Puñete avrà con que gima  
aquesta armazon auara,  
ū de medir avrà vara,  
y quando no golpe, amago;  
y solo aquesto lo hago,  
solo por tu bella cara:  
Yo soy.

*Ros.* Garrote detente.

*Ar.* Su Magestad se ha dormido.

*Gar.* Que me ayan corrópido  
estas coplas de repente.

*Ros.* Salios todos allà fuera,  
passo, y sin hazer ruido.

*Gar.* Iuzgo no ferè sentido. *vase.*

*Arn.* Pilar con tiento quisiera. *vase.*

*Ros.* El que Alboyno se durmiese,



no ha sido dicha pequeña,  
siendo en la hora citada  
para redimir mi afrenta.  
Que Paradeo, y Elmige  
entrasen, solo quisiera,  
para acabar de vna vez  
de dar alivio a mi pena.

*Salen Paradeo, y Elmige, cada vno  
por su puerta, como aze-  
chando.*

*Par.* Despues que en aquesta quadra.

*Elm.* Despues que en aquesta pieza.

*Par.* Rosimunda me dexò.

*Elm.* Me entrò Rosimunda bella.

*Par.* Con auer mas de dos horas.

*Elm.* Cõ auer mas de hora, y media.

*Par.* No a buuelto a entrar por aqui.

*Elm.* No a buuelto a passar por ella.

*Ros.* Con esta cinta la espada  
quiero atar, porque no pueda,  
si mis parciales entraren,  
valerle para defenfa.

*Par.* Voy saliendo poco a poco,  
por si acaso hallo otra puerta.

*Elm.* Este el estrado es  
de Rosimunda, y quisiera  
ir saliendo poco a poco,  
por ver si encuentro con ella.  
Supuesto que no ay peligro,  
aunque Alboyno verme pueda,  
pues me tiene por leal,  
pero (no obstante) ojo alerta.

*Par.* Quiero conocer el quarto.

*Ros.* Hizelo de la manera  
que trazado lo tenia.

*Al passar se encuentran.*

*Elm.* Quien va?

*Par.* Elmige.

*Ros.* A buena hora  
llegasteis los dos.

*Elm.* Señora, como tu Alteza.

*Ros.* Ce, que hablar passo conuiene  
a lo que mi orgullo intenta.

*Par.* Pues que juntos nos hallamos  
disponed aprieta, aprieta,  
lo que procurais hazer.

*Ros.* Que pague con la cabeça,  
las ansias, las pesadumbres,  
las angustias, las afrentas,  
amenazas, y temores,  
que este tirano me cuesta.

*Par.* Pues si ha de ser, obedezco.

*Elm.* Pues responda mi obediencia.

*Rey.* Rosimunda, dueño mio,  
pero que ilusion es esta.

*Sacan las dagas, y al dalle dispierta.*

*Par.* Ha traicion

que poco puedes.

*Apart.*

*Leuantase.*

*Ros.* Valgame Dios, yo soy muerta!

*Rey.* Paradeo son, y Elmige  
los que mi muerte conciertan,  
pues traydores que es aquesto?  
responded, no teneis lengua.

*Ros.* Esto Cielos va perdido,  
quiero salir allà fuera *Apar.*  
por si acaso diere voces,  
para impedir que no pueda  
la Guarda fauorecerle,  
mi honor en tus manos queda,  
Paradeo haz lo dicho,  
y lo demas por mi cuenta.

*Rey.* Paradeo, quando yo  
por mi te embio a la guerra,  
fiando de tu lealtad  
el valor de aquella empresa.  
Asi mis cariños pagas,  
y de la traicion te llevas,  
para pagar fementido,  
tantas deuidas finezas?

*Par.* No tengo que responderte,  
ni que escuchar mas tus queexas,

pues si  
no aur  
Rey. Ni y  
cortan  
Par. Pue  
Elm. Será  
Sacan la  
Rey. Ata  
ha que  
no me  
siendo  
mirar  
pero p  
con v  
solo la  
En fin  
Sa  
ya fall  
y verá  
buelu  
Par. Prin  
Elm. Yo  
Rey. Va  
con l  
no p  
valg  
toda  
ya qu  
Par. De  
a mi  
Elm. Co  
de Pa  
Entran  
Dent. R  
valg  
Dent. P



pues si te quito la vida,  
no aurà a quien pagar las deudas.

Rey. Ni yo querré recibir las  
cortandote la cabeça.

Par. Pues lerà de aqueste modo.

Elm. Serà de aquesta manera.

*Sacan las espadas, y el Rey halla la  
suya atada.*

Rey. Atada tengo la espada,  
ha que terrible violencia!  
no me espanto seais traidores,  
siendolo la que deuiera  
mirar por suya mi vida:  
pero pues ella concierta  
con vos el dar me la muerte,  
solo la traidora es ella.  
En fin he roto los nudos,

*Saca la espada, y riñen.*

ya faliò, canalla espera,  
y veràs que presto Albeyno,  
buelue esse fuego en pauelas.

Par. Primero veras tu muerte.

Elm. Yo confirmo essa sentècia.

Rey. Valiètes son los traidores,  
con lindo aliento pelean,

*Vanle retirando.*

no puedo mas ya me rindo:  
valgame toda mi fuerça,  
todo mi valor me valga,  
ya que no puedè mis queexas.

Par. Deste modo satisfago  
a mi legitima Reyna.

Elm. Con esta sangre se lauan  
de Pauia las ofensas.

*Entranse acuchillando, y dizen  
dentro.*

Dent. Rey. Muerto soy,  
valgame el Cielo. (das.

Dent. Par. Ya te he pagado las deu-  
Sale la Reyna.

Ref. Ya que guardas, y criados,  
juntos, y contentos quedan,  
pues al soborno del oro,  
no ay ninguno que no duerma.  
Con passos medrosos bueluo  
por el camino, y la senda  
de la vengança, a mirar,  
si se logró mi cautela.  
Aunque cierto oculto motu,  
ya mis sentidos altera,  
de tal suerte, que su orgullo,  
va transfiriendo en tibieza.  
Y siendo del temor huesped,  
el miedo ya le aposenta.  
pero pregunto, si quien  
la razon consigo lleva,  
como yo, temblando està,  
y la razon no es defenfa  
para poder resistir  
de la traicion la fiereza.  
El traidor, que el año entero  
de traiciones se sustenta,  
y por vna vil alhaja,  
vna comida, ò merienda,  
a vn hombre quita la vida,  
la suya no andarà inquieta?  
No le faltaràn los Cielos?  
no le tragarà la tierra?  
pareceme a mi que si.  
Pues es clara consecuencia,  
que si al que tiene razon,  
ella misma le haze fuerça,  
para que tièble, y que gima,  
y que su derecho ceda.  
El que no tiene derecho,  
en vida, ni hazienda agena,  
y por gusto, ò interes,  
de quitar tantas se precia.  
Forçoso es que tenga miedo,  
que tièble, q se estremezca,  
que estè esperando el castigo  
de la sacra omnipotencia.

Pues



pues si tiembla la razon,  
que harà quien viene sin ella?

*Salen Paradeo, y Elmige, con las espadas desnudas, y ensangrentadas.*

*Par.* Ya nuestro Rey a la parca  
pagò la deuda deuda.

*Ros.* Elmige leal, Paradeo,  
que sucediò, pero señas  
me dan aquellos hazeros,  
siendo inanimadas lenguas  
de que ya vengada estòy,  
pues el rotulo que en ellas  
esta vil purpura escriue.  
Indica, dize, y dà muestras,  
como de mi puro honor  
la mancha saliò a la fuerça  
de mi razon, y estos braços,  
cuyas columnas sustentan  
de todo mi poderio  
la maquina mas inmensa.

*Par.* Ya señora estàs seruida.

*Elm.* Ya inuictissima Reyna  
tu agrauio està satisfecho,  
dispon, manda, rige, ordena,  
traza, mira, aduierte, quita,  
añade, executa, quema,  
tala, rompe, hiere, mata,  
atemoriza, gouierna,  
y haz todo lo que mandares,  
pues ya legitima Reyna  
de los Longobardos eres,  
q̃ aunq̃ antes tambièn lo eras,  
y como tal te aclamauan,  
es grande la diferencia  
que ay en mãdar como Rey,  
ò gouernar como Reyna.

*Reyna.* Agradecida, ò Elmige,  
a tu lealtad, y fineza,  
tanto està mi voluntad,  
que encarecer no quisiere,

los afectos de acá dentro,  
porque no errasse la lengua  
el modo de declararlòs.

Y lleuada de mi idea  
lo ponderàse de fuerte,  
con hiperboles, que ciega  
tu imaginacion, creyessè  
ser palabra lisongera,  
la que es verdad fidedigna,  
aunque nouedad no hiziera  
en mi, que te pareciesse  
ser palabra Anfisibena,  
que vestida de dos caras,  
la vna alaga, y la otra quema.  
pues las que aora se vsan  
todas son desta manera.

Y tambien a Paradeo  
le doy la propia respuesta.

*Elm.* Viuas señora mil años.

*Par.* Edades viuas eternas.

*Reyna.* Curiosidad de muger  
es la que aora me ciega,  
y quisiera.

*Par.* Que nõs mandas?

*Reyn.* Quisiera Elmige, quisiera,  
ver el cadauer de Alboyno,  
y aunq̃ es despechada, y necia  
curiosidad, no te espantes,  
que nuestra naturaleza  
està tan mal enseñada,  
y es tan grande nouelera,  
que por ver, aunq̃ sean muertos,  
ni descansan, ni sosiega.  
Y hagolo tambien, porque *apar.*  
no sea, que sinjan, ò puedan  
no auer muerto à este traidor,  
y rompiendole la nena  
de mi secreto, el vna,  
y deseen que yo muera,  
que hasta hazer vna traicion  
resiste la gentileza,  
porque en sabiendo el camino



las demas se van tras ella.

*Corre vna cortina, y descubre al Rey echado sobre unas almohadas.*

*Par.* Pues este es señora el cuerpo de Alboyno monton de tierra, adonde viene a parar el Cetro, Imperio, y grandeza; aquesta es la Magellad.

*Ros.* No proligas, que la lengua trocò el ser en otro ser, el sentido en apariencias, y el vital conocimiento, le ha colocado en exequias.

*Cay desmayada.*

*Par.* Desmayada se ha caído, salga Elmige àzia allá fuera, y llame alguna criada que algun remedio dar pueda.

*Elm.* Ola, criados ù damas, entrad acá, que a la Reyna vn accidente le ha dado.

*Salen Arnalda, y Garrote.*

*Ar.* Que ruido, y voces son estas?

*Elm.* Tray aprisa vn poco de agua, que de vn desmayo la Reyna, como ves, està sin pulsos, la rociaremos con ella.

*Arn.* Voy por el agua bolando. *rase.*

*Gar.* No vayas por ella necia, que basta para matarla, trayla vino de Luzena, y roziala muy bien por de dentro, y por defuera, y dexa que tome vn lobo, y sino estuviere buena, quiero que al instante mismo me ahorquen de pies a cabeça: *Buelue àzia adonde està el cuerpo de Alboyno.*

pero que miro, tambien.

*el Rey desmayado, buena.*

*Par.* Mucho con el agua tarda.

*Gar.* Cosa que el desmayo fuera auerle hecho que vaya a cenar con las estrellas.

Ha señor, sin duda duerme, ha señor, a esotra puerta.

*Elm.* Aparta picaro, aparta, no ves que duermes su Alteza?

*Gar.* Tal sueño venga por ti, quando mucho sueño tengas, que este es el sueño del perro, y le auéis dado con ella.

*Par.* Que nos aya diuertido *Apar.* el achaque de la Reyna de tal fuerte, que el Rey muerto este picaro ver pueda.

*Sale Arnalda.*

*Ar.* Ya el agua està aqui señores.

*Par.* Picaro salte allá fuera.

*Corre la cortina.*

*Gar.* Con mucho gusto me voy, pero ha de ser a dar cuenta *Apa.* al pueblo, y los Senadores, para que a castigar vengan esta traicion tan cruel, esta infamia, y desvergüenza. *rase.*

*Buelue del desmayo, y cubren el cuerpo.*

*Ros.* Ay de mi! valgame el Cielo!

*Par.* Buelua, señora tu Alteza, y no trate de pesares, sino acuerdese de fiestas, trate de regozijos.

*Ros.* Ten Paradeo la lengua, que el auer visto el cadauer de aquel inteliz, que era emulo, y contrario mio, la imaginacion me dexa tan llena de pesadumbres.



de ilusiones, de sospechas,  
de coçobras, de disgustos.  
Y en fin de tantas materias  
tan a la razon contrarias.  
y a las justicias opuestas,  
que no sè si aurà palabras  
para que explicarlas pueda.

*Arn.* Pues que ya no sirue el agua,  
voy me a refrescar con ella. *vase.*

*Par.* Dime señora, si tanto  
por matar al Rey te empeñas,  
como quando le ves muerto,  
te desmayas, y flaqueas?  
Si el darle muerte has sentido,  
dime para que lo ordenas?  
si ay razon para sentirlo,  
tambien la ay para la quexa.  
Si al Rey mataste ofendida,  
ya has satisfecho tu ofensa,  
y si ha pagado la culpa,  
no quedest con la pena.

*Raf.* Paradeo, al verle muerto,  
temblè mas de lo que pienças,  
que de vn Rey  
aunque estè muerto  
los mas valerosos tiemblan.  
Mirèle como a mi esposo,  
y el alma mas me penetra,  
pues para darlos la muerte,  
no ay razones  
que hagan fuerça.  
Si las ay, no son razones,  
sino fantasias ciegas,  
hijas del propio demonio,  
que desenfrenadas buelan.  
Ha malaya la crueldad,  
pues lo piadoso atropella,  
que donde piedad no ay,  
no puede auer cosa buena.  
Que delitos contra mi  
hizo su persona Regia?  
ningunos, y si los hizo,

fue permision de la guerra.  
Ya no estaua mas humano,  
no daua ya de amor muestra?  
de alegrarme no trataua?  
no me entretenia cõ fiestas?  
no me miraua encoçgido,  
como quien tiene verguēça  
de auer echo vna oflada,  
y pide perdon por ella.  
En el lecho, quantas vezes  
le oï dezir muy de veras,  
Rosimunda, dueño mio,  
mi biç, mi esposa, mi Reyna,  
ò que pesaroso estoy  
de auerte dado tal pena,  
que sirua de pesadilla,  
para que tu te entristezcas.  
Que me perdones te pido,  
que es de los yerros  
la enmienda,  
y mira que de los mios  
tengo echada vna cadena.  
Pues si esto es así, y Dios,  
al hõbre que mas le ofenda,  
con solo que se levante,  
que le mire, y se arrepienta,  
le perdona, como yo,  
oflada, atreuida y ciega,  
por vn leue disgustillo,  
he podido: ten la lengua *Apar*  
Rosimunda, aduerte, y mira,  
segunda vez te despeñas,  
pues basta hazer el delito,  
sin referir sus baxezas.  
He podido castigar,  
sin razon, sin Dios, la prenda  
que mas estimar deuia,  
pero ya cai en la cuenta,  
propia pension del pecado,  
pues cierra todas las puertas  
a la razon, hasta hazerle,  
y luego abiertas las muestra,

para  
porq  
es lo  
y lo  
Estas  
se ot  
quan  
y diu  
aque  
de qu  
vnas  
que  
*Elm. L.*  
es de  
com  
vito  
*Reyna.*  
y tar  
y de  
y qu  
Man  
eltr  
had  
*Reyna.*  
que  
*Par. T*  
que  
que  
*Gar. V*  
fani  
que  
es l  
*Reyna*  
*Gar. E*  
qu  
me  
*Par. Y*  
*Gar. C*  
*Reyna*  
ha



para que vean que aquello,  
porque ciego el mundo anhela,  
es lo que dà mas tormentos,  
y lo que fatigas cuesta.  
Estas imaginaciones  
se ofrecieron en la idea,  
quando esse cadauer vi,  
y diuertida cón ellas,  
aquel paraíso tuue,  
de que toda vía quedan  
vnas funebres especies,  
que toda el alma me alterá.

*Elm.* Lo que gran señora importa,  
es determines, y veas,  
como podemos salir  
vitoriosos desta empresa.  
*Reyna.* Yo intento llamar la plebe,  
y tambien a la Nobleza,  
y dezirles este caso,  
y que.

*Todos dentro.*

Muera, muera  
eltraidor, que a nuestro Rey  
hadado muerte violenta.

*Reyna.* Valgame Dios!  
que he escuchado?

*Par.* Turua popular es esta,  
que auemos de hazer señora,  
que nuestras vidas se arriesgan?

*Salc. Garrote*

*Gar.* Valgame santa Getrudes,  
santa Marta, santa Elena,  
que de passos de pasión,  
es la Abogada primera.

*Reyna.* Dime Garrote, que es esto?

*Gar.* Preguntese lo a mi abuela,  
que yo no sè mas de que  
me han rompido la cabeça.

*Par.* Y como te la han rompido?

*Gar.* Como de aquesta manera.

*Reyna.* Aora no es tiempo de burlas.

habla Garrote de veras,

dime que ruido es aqúel,  
quien estas voces altera?

*Gar.* Al passar en este instante  
por la mitad de la plaza,  
vi señora mucha gente  
que àzia Palacio guiaua,  
vnos plañendo, y llorando,  
y otros armados de saña,  
y vestidos de lealtad,  
empuñadas las espadas,  
diziendo, traycion, traycion,  
que parece que rabiauan:  
otros con funestas voces,  
que viejos eran, llorauan,  
y lagrimitas vertian,  
así echaran las entrañas.  
Auia niños, auia moços,  
mancebitos, y muchachas,  
y todos a vn mismo tiempo,  
en voces mal concertadas,  
dezian mil vezes, muera,  
y sea de lepra, ò de sarna,  
el que la vida ha quitado  
a nuestro grande Monarca:  
Alboyno, el mayor del Orbe,  
en industria, fuerça, y armas,  
merecedor de dos mil  
Epitafios, y Epigramas.  
Lleguè a que me dixessen,  
porqué danan voces tantas,  
quando çàs, vn lampiñuelo  
en la cabeça me caça:  
vn parapalo, ò mandoble  
cò que me hizo la mostaçá,  
diziendo, picaro, tu  
complice eres desta causa,  
y pagarás en la horca  
este delito mañana.  
Los muchachos que tal oyè,  
empieçã tras mi a pedradas,  
corro como vn descosido,  
porque de verdad lo esaua,  
hasta



hasta meterme en Palacio,  
y llegar a questa quadra  
dexando en primer lugar  
todas las puertas cerradas,  
y ellos se quedan afuera  
con los ojos como brasas.  
Aqueste es señora el caso,  
por amor de Dios no abras,  
porque nos han de matar,  
veinte vezes a estocadas.  
Deuen de tener razon,  
pues que tan de veras clamã,  
mira por Christo lo q hazeç,  
huye, tu persona salua,  
con la razon no te burles,  
que serà burla pesada,  
y mas quando sabes, que  
la razon busca vengança.

Reyna. Cierra el labio,  
el labio cierra,  
no digas mas, tente, basta,  
no quieras segunda vez  
traspasarme toda el alma.

*Vozes dentro.*

El que la vida ha quitado  
a nuestro grande Monarca,  
aunque Rosimunda sea,  
muera, muera.

Gar. Oyes, ya escampan.

Par. Tu picaro, viue el Cielo,  
deste alboroto eres causa,  
pues solo tu lo has sabido.

Gar. Y dõde se queda Arnalda,  
Elmige, vsted, los demonios,  
mosqueteros, y mi ama,  
y el pobre muerto, que aora  
si el estuiera con habla,  
dixera mas de dos cosas,  
que se yo que le pesaran.

Elm. Vamos Paradeo al remedio,  
y dexemonos de chanças.

Gar. No ay en los dos mas malicia

(como dizen) que en las cascas.

Reyna. Amigos, yo determino,  
partirme al instante a Parma,  
lleuando, dineros, joyas,  
y las mas ricas alhajas  
que tengo de mas valor,  
y mas desembaraçadas,  
saluando vuestras personas  
mientras este orgullo passa.  
Y supuesto que la noche  
nos sirue de escudo, y guarda,  
estendiendo sus cortinas,  
mas que ceruleas opacas,  
por el lugubre emisterio,  
que tiene a questa campaña,  
podemos salir al punto  
por a questa puerta falsa,  
sin ser sentidos, ni vistos,  
de a questa infame canalla,  
que perdiendome el decoro  
estos alborotos traza.  
Que luego si fuerças tomo,  
si me ayudan con sus armas  
los Principes valerosos,  
q encierra a questa comarca.  
Segunda vez en Pauia  
entrare triunfante, y vana  
asolando, y destruyendo,  
y derribando las cascas,  
de todos aquellos que oy,  
por su Reyna no me aclamã.  
Esto Elmige, y Paradeo  
determino, en la rardança  
puede ser que aya peligro,  
ya vuestra respuesta aguarda  
mi pecho, para con ella  
executar la jornada.

Elm. Que se haga como lo dizes.

Par. Tambien seràn de importãcia  
diez mil escudos que tengo,  
que me diò para la marcha  
de sus soldados, Alboyno,

quan,



quando a librar mē embiaua  
de la prision Albifinda.

*Gar.* Diez mil Angeles de guarda  
son, que nos vienen a ver,  
(de tejas abaxo se habla.)  
Hombre de dos mil demonios,  
mira no se oluide nada,  
echa estos trucos por alto,  
y dame las garandajas.

*Reyn.* Pues cada vno a preuenir  
joyas, y dineros vaya,  
porque quanto antes partamos  
de aquesta infelice casa.

*Gar.* Toda mi joya se encierra.  
en lleuar conmigo a Arnalda,  
y assi voy a preuenilla  
porque no quede olvidada. *vase.*

*Par.* Pues señora, si ha de ser,  
en que ya es tarde repara.

*Elm.* Quanto más presto partieres,  
irás mas assegurada.

*Reyn.* Ya lo veo, a Dios Pauia,  
pues eres para mi ingrata.

*Par.* Pues a Dios, a Dios Pauia,  
que yo te doy la palabra  
de boluer segunda vez  
vitoriofo a tus murallas. *vase.*

*Elm.* Y tambien yo te la doy,  
de boluer a saqueallas *vase.*

*Reyn.* Y yo dulce patria mia,  
no acierto a dezirte nada,  
porque he conocido, que  
la Razon busca Vengança. *vase.*

### IORNADA TERCERA.

*Salen Paradeo, Rosimunda, y  
Arnalda.*

*Par.* En fin en Rauena estamos,  
donde prisioneros somos,  
sujetos a la inclemencia

de vn Príncipe cauteloso.

*Ros.* Es verdad, pero no oblitte,  
la industria lo puede todo,  
con que juzgo sacare  
de mis disgnios el logro.  
Y pues se nos va mostrando  
Longinos tan cariñoso,  
que en su palacio ha mādado  
nos den hospedaje, y todo  
se dispone a la medida  
de nuestro deseo, solo  
con auer mudado nombres,  
y Albifinda de mi rostro  
las señas no ha conocido.

Que era el peligro en q̄ noto  
podia correr algun riesgo,  
por los passados enojos,  
y aora mas, pues he añadido,  
a aquellos disgustos otros.  
Y en fin aquestas noticias  
se anegaron en el golfo  
del mar del conocimiento,  
de donde el tiēpo es forçoso  
ser la Nao dōde se embarcā,  
siendo el oluido el Piloto.

Pareceme no ay achaque  
que servir pueda de estoruo,  
ni para ser conocidos,  
ni para temer oprobios,  
que antes desto rezelaua  
pudieran darnos en rostro.  
Pues ya como dicho tengo,  
parece han cessado todos,  
cō auer de nuestros nōbres  
hecho los metamorfoseos.

*Par.* Todas aquefllas razones,  
Rosimunda las conozco,  
(pero dime por tu vida)  
no parece ser forçoso,  
llegue noticia a este sitio,  
de la desgracia de Alboyno,  
siendo vn Príncipe tā grāde,

Bb

tan



tan bizarro, y valeroso,  
 que con su nombre temblauan  
 los hombres de mas heroyco  
 coraçon, y aun las voces  
 de sus instrumentos roncoss  
 atemorizaua el viento,  
 los culebrinos arroyos  
 retrocedian su curso,  
 a vn gemido pauroso  
 de su valor inuencible,  
 se apocauan los escollos.  
 Titubeauan los montes,  
 y los altos promontorios,  
 como vn terciario fuele,  
 compelido de vn furioso  
 impetu de yelo, y marmol,  
 que estremeze el cuerpo todo,  
 y haze que los terços dientes  
 se muerdan qual can rabioso,  
 ò de colera, ò de miedo,  
 luchauan vnos con otros.  
 Y fuera desto, me ocurren,  
 pensamientos no remotos  
 de la razon, que no digo,  
 por dexar los circunloquios,  
 con que es forçoso cōtarlos,  
 por callar lo escandaloso,  
 y porque soy enemigo  
 de tan largos episodios.

*Ros.* Todas las dudas que tienes,  
 vendrán a importar muy poco,  
 pues cessaron para ti,  
 desde que fuiste mi esposo,  
 y a darte satisfacion  
 de todas ellas me pongo.

*Arn.* Mirad que Longinos viene,  
 dexad aqueßos coloquios,  
 y tomad platica nueva,  
 no echeis la soga en el poço.

*Ros.* Pesame de que Longinos  
 aora me sirua de estoruo,  
 para no satisfacerte,

pero el hazello propongo.

*Par.* Holgarè me de escucharte.

*Arn.* Aprila con mil demonios,  
 que sale mas graue, que  
 Regidor en dia de Corpus.

*Par.* Pues a Dios, porque no quiero,  
 ni ver, ni hablar a esse monstruo,  
 que mete miedo mirado,  
 y tratado causa assombro.

*Ros.* Pues a Dios hasta despues,  
 y ruego al Cielo piadoso,  
 que de todos estos lances,  
 sobrelaltos, y alborotos,  
 nos saque en paz, y quietud,  
 contentos, y vitoriosos.

*Arn.* Hombre, que a la puerta llega.

*Par.* A Dios dueño de mis ojos. *vase.*

*Sale Albifinda como llorando, con vn  
 lienço en los ojos, y Longinos con vna  
 carta en la mano, Iulio, y acompa-  
 ñamiento.*

*Long. lee.* De que damos este auiso,  
 para que si llegaren a esta Ciudad,  
 se execute en ellos el castigo que  
 merecen, conforme los estatutos  
 que tenemos.

*Los Iuezes de Pauia.*

No hallo Albifinda razones,  
 quando miro lo horroso  
 deste caso, que equiualgan  
 a dar indicio, del modo  
 que mi ser ha penetrado,  
 esta desgracia de Alboyno,  
 entrandose por las puertas  
 de mis sentidos, que rotos,  
 y desquaternados yazen,  
 al bayben del aleboso  
 impetu de la razon,  
 que con pensamientos sordos  
 ha podido derribar,

aquel



aquel atlante famoso,  
asilo de toda Italia,  
y de toda Galia assombro.

*Ros.* Esto escucho, muerta soy,  
ay mas penas, mas ahogos, *Ap.*  
que contra vna muger triste,  
se conjuren enabidiosos!

*Arn.* Parece me que esta vez  
nos ponen en quatro potros, *Ap.*  
ò nos mandan ahorcar viuos:  
Animas de Purgatorio,  
hazed que este Longinazos;  
no se acuerde de nosotros:  
digo de Arnalda, y Garrote,  
que los demas malos lobos.

*Long.* El pesame os doy señora,  
deste estrago lastimoso,  
y juntamente palabra  
de traer a vuestros ojos,  
ò viuo, ò muerto, el traidor,  
que se atreniò al sacro folio  
de vuestro padre, y señor.  
Y si a Rosimunda topo,  
derribar su vil cabeça,  
de los sacrilegos ombros,  
para escarmiento del mudo.  
Y este seruicio aunque corto,  
desde luego le contagro,  
ofrezco, dedico, y postro  
a vuestros pies, con la fee  
de que alcançare dichoso,  
a poder de beneficios,  
aunque infeliz me conozco,  
en el cielo de essa mano,  
mas dicha de la que logro.

*Ros.* Que tanto mi vida dure,  
quando estas sentencias oygo. *Ap.*

*Alb.* La pena, señor, me impide  
agradezca lo afectuoso,  
de vuestro inuencible pecho,  
y de vuestro brazo heroyco.

Pero no obstante la deuda,

a pesar de mil follozos,  
digo que a mi cargo queda,  
y pues yo lo reconozco,  
quedad seguro de que:  
mas dadme licencia, solo  
de retirarme a mi quarto,  
que las lagrimas que lloro,  
no dan lugar a que pueda  
explicaros lo amoroso,  
de que, perdonad, señor,  
que el llanto con que me ahogo  
es tan grande, que me quita  
la razon, con que no logro  
la dicha de agradeceros,  
finezas que ya supongo,  
no las obraís como luez,  
fino en fin como mi esposo. *vase.*

*Long.* No me espanto, no, q el llanto  
la sirua de tanto estoruo,  
es justa razon que lllore,  
pues era su padre Alboyno.  
Vè Rosaura con la Infanta,  
porque desde oy dispongo,  
el que la asistas, y siruas,  
atendiendo a su decoro.  
Y procura diuertirla,  
pues conoces el ahogo,  
en que metida la tiene,  
aqueste lance espantoso.

*Ros.* Con partir a obedecerte  
me parece que respondo,  
para q mis pasos guie *apar.*  
oya la fortuna inuoco *vase.*

*Long.* Y lo propio a Irene mado

*Arn.* Obedecerte es forçoso,  
porque esta plaça sitiada *apar.*  
está aguardando socorro. *vase.*

*Long.* Iulio, despejad el quarto,  
salios afuera vosotros,  
nadie conmigo se quede,  
porque gusto de estar solo.

*Iul.* Obedecerte, señor,



es vn seruicio muy corto. *vanse.*

*Long.* Tanto puede la razon,  
que con ser emulo mio  
aqueste infelize Rey,  
de quien los futuros siglos  
podrán contar largamente  
sus hazañas, y prodigios,  
de su valor inuencible,  
epitectos merecidos.  
De tal fuerte me ha dexado,  
deste sucesso lo impio,  
que con lo que soy no encuentro,  
y menos con lo que he sido.

Pero yo procuraré  
vengar tan fiero homicidio,  
o por Albisinda bella,  
o por mi decoro mismo.  
Pues para que no se atreuan  
a hazer lo propio con migo,  
si por ventura ay en casa,  
desleales fementidos,  
que con cara de agafajo,  
son astutos cocodrilos,  
es bien darles a entender,  
que tengo horca, y cuchillo,  
para premiar las traiciones,  
dandoles igual castigo.  
Per o dexando esto aparte,  
confiesso que me ha rendido  
de Rosaura la belleza,  
gala entendimiento, y brio.  
Que aunque de Albisinda bella  
tambien me arrastra el echizo,  
desde que como a mi esposa  
la considero, y la miro,  
no me dà tanto cuydado,  
porque es amor mas antiguo.  
Y es amor gran nouelero,  
bien se conoce que es niño,  
porque si vna halaja tiene,  
la festeja a los principios.  
Esta con ella contento,

es su gusto, y regozijo,  
y esto bien mirado, dura,  
hasta que otra vè el tal niño  
que le parece mejor,  
y luego con grande ahinco,  
tambien coger la procura,  
y haze con ella lo mismo,  
que con la otra que queria,  
y tanto estimaua hizo.  
Enfin a Rosaura adoro,  
desde que la vi no viuo,  
pues me robò su belleza,  
la libertad, y albedrio.

*Sale Garrote.*

*Gar.* Ay hombre mas desgraciado,  
que *Gar* te en todo el mundo,  
y esto con razon lo fundo. *(do)*

*Long.* Como hasta aqui auéis entra-

*Gar.* Malo es esto viue diez,  
Iesu Christo que gran yerro,  
que he dado con este perro,  
miren que cara, y que tez.

*Lon.* Parece que estais turbado,  
quien sois? acabad? no hablais?

*Gar.* Si harè, pues vos lo mandais.

*Long.* Dezid.

*Gar.* Haseme olvidado.

*Long.* Muy famoso humor gatais.

*Gar.* Siempre estoy bien humorado,  
fino que se me ha olvidado  
el saber como os llamas.

*Lon.* Aqueste sin duda es loco, *Apa*  
dezid como es vuestro nombre.

*Gar.* Como he dicho soy vn hõbre;  
mas vamonos poco a poco.

*Long.* Mirad que por vn valcon  
os arrojarè al instante.

*Gar.* Ya estoy mas blãdo q vn guãte,  
yo bolar, pues era alcon:  
en fin pues esto va malo,  
yo me quiero descubrir,  
y mi nombre he de dezir.



*Long.* Qué es?

*Gar.* Don Garrote de don Palo.

*Long.* No oí tal nombre jamás.

*Gar.* Yo sí que es muy conocido,  
que su padre fue, y ha sido,  
don Domingo de don Blas.

*Long.* De donde sois natural?  
de zidaprisá.

*Gar.* Si haré.

mucho aprieta, callaré, *Apa.*  
por encubrir nuestro mal.

*Long.* No hablais?

*Gar.* Temo vuestros ecos,  
va mi lugar el por él.

Yo nací en Caramanchel,  
y me bautizé en Marruecos.

*Long.* A quien seruis?

*Gar.* A vn orate.

*Long.* Y se llama?

*Gar.* Paradeo.

*Lon.* Cielos q̄ escucho, y q̄ veo! *Apa.*

*Gar.* Figuritas hizo, tate. *Apa.*

*Long.* Bién claro es el argumento *Apa.*

de que estos traidores son,  
los que hizieron la traicion,  
yo apuro su fundamento.

Si a Paradeo seruis,  
sois de Resimunda criado?

*Gar.* Pues en el chiste aueisado,  
pasa como lo dezis.

*Long.* Tarde llega el desengaño, *Apa.*

pues que la adoro, ay de mí!  
que como infeliz nací,  
todo resulta en mi daño.

Disimular es forzoso,  
ò turbado corazón,  
que atropellas la razon  
por vn influxo amoroso.

*Sale Rosmunda.*

*Ros.* Albifinda mi señora,  
me manda, señor, que os llame.

*Lon.* Industria hazed q̄ me ame. *Apa.*

esta Circe encantadora:

salte Garrote allá fuera,  
y venime a vermas despacio:

*Gar.* Si esto es vso de Palacio,  
yo bolueré *Apa.*  
la contera. *Vase.*

*Long.* Antes que con Aluifinda  
(ò bella Rosaura) entremos  
a discurrir en sus males,  
y a darles algun consuelo.  
Quiero q̄ atenta me escuches,  
no sé que cosas que tengo  
que dezirte por bien tuyo,  
y tambien por mi prouecho.

*Ros.* Si hazeros algun seruicio  
con solo escucharos puedo,  
ya, señor, atenta estoy,  
proseguid pues obedezco.

*Long.* Yo Rosaura, desde el día  
que llegaste a questo pueblo,  
(no digo a ser prisionera,  
porque mintiera el acento.)  
Hallé en tí vna modestia,  
vn agradable cortexo,  
vn mirar tan recatado,  
vn no sé qué tan risueño,  
vna beldad con descuido,  
y vltimamente vn objeto,  
donde mi vista a notado  
còcurren a vn mismo tiépo,  
gala, discrecion, beldad,  
hermosura, entendimiento,  
nacar, cristal, clauel, nieue,  
luzes, rayo, estrellas, cielo,  
y lo demas que no digo,  
pues eres tu, y es exceso,  
querer compararte yo,  
con los que son sus reflexos,  
pues siendo lo demas tu,  
todo lo demas es menos.  
En fin mi Rosaura, en fin,  
desde entonces quedé muerto



de amor, mas no digo bien,  
 mienten la voz, y el aliento,  
 muerto estaua, y con la luz  
 de ellos diuinos luzeros,  
 fui poco a poco cobrando  
 el vital conocimiento.  
 Troquè el ser en otro ser,  
 introduxose en mi pecho  
 vn ardor en que me abraço,  
 y como estoy viuo, siento  
 la eficacia del dolor,  
 y siento tambien con esto,  
 ver q̄ me ha robado el alma  
 lo que me diò vida muerto.  
 Pareceme que te he dicho  
 bastante mente mi intento,  
 y pareceme tambien,  
 que podràs tu conocerlo.  
 Que tēgo amor, nolo dudes,  
 y puedes creer que te quiero  
 particularmente, quando  
 has visto mi rendimiento.  
 Pues siendo tu prisionera  
 de suerte la voz alterno,  
 que parece hemos pasado,  
 de vn estremo en otro estremo,  
 pues como a dueño te trato,  
 y hablo como prisionero.  
 Yo he de casarme contigo  
 mira tu quien gana en esto,  
 pues para Rey soy muy malo,  
 y para esposo muy bueno.

*Ros.* Palabras señor no hallo  
 para que explique mi afecto,  
 como quisiera pagaros  
 tantas deudas como os deuo.  
 Pero con pocas razones  
 juzgo podrè responderos,  
 si antes que pronuncie vn no,  
 no me ha faltado el aliento.  
 Yo, señor, aunque me veis  
 en Países estrangeros,

de la fortuna abatida,  
 y vitrajada de vn suceso  
 que callo: por no dezir  
 desdichas en que me anego.  
 Soy honrada, tengo honor,  
 y de fino coral Regio,  
 llenas estàn estas venas  
 que van dibujado el cuerpo.  
 Con que para dama vuestra,  
 mas bien podeis entenderlo,  
 aunque en estado tan baxo  
 oy me mirais, y me veo.  
 Mi honor es siempre mi honor,  
 harto os he dicho con esto,  
 y mas quando predomina  
 en mugeres de mi pecho.  
 Soy tambien tan desgraciada,  
 que quando en casto lmeno,  
 Cupido vninos quisiera,  
 con su yugo, y lazo estrecho.  
 Ha muchos dias, señor,  
 que Rosaura tiene dueño,  
 porque de vna causa manan  
 todos aquellos efectos.  
 Y reparad gran señor,  
 que de camino os aduerto,  
 que aunque soltera me hallara  
 lo mirara bien primero,  
 que no sè qual de los dos  
 iba à perder mas en esto.  
 En fin, gran señor, en fin,  
 ni de vn modo, ni otro puedo,  
 hazer lo que me mandais,  
 y creedme que es muy cierto,  
 pues para esposa es muy tarde,  
 y para dama no quiero.

*Long.* Es posible bella ingrata,  
 que pagues con tal desprecio  
 a quien rendido confiesa  
 estar a tus ojos ciego,  
 pues como?

*Ros.* Señor, señor,

tēm  
 miti  
 apla  
 refr  
 enq  
 y m  
 Long. C  
 quan  
 Ros. Mi  
 Long. N  
 Ros. Mi  
 Long. L  
 s  
 Alb. Pe  
 esto  
 y a v  
 de q  
 Mas  
 ò co  
 hon  
 retin  
 Ros. Fa  
 ba d  
 Long. A  
 Ros. T  
 Long.  
 con  
 Ros. Y  
 Long.  
 qua  
 lo a  
 Alb. Q  
 quic  
 ò fu  
 Ros. Pu  
 por  
 Long. C  
 no a  
 Ros. N  
 Alb. N  
 la d



téplad esos ardimientos,  
mitigad esas congojas,  
apacád esos incendios,  
refrenad esas pasiones  
en que dezís os he puesto,  
y mirad.

Long. Qué he de mirar,  
quando estoy de amor muriendo?

Ros. Mi calidad.

Long. Nada importa.

Ros. Mi honor.

Long. Lo primero es esto.

*Sale Albisinda al paño.*

Alb. Por ver que Rosaura tarda,  
estoy con algun rezelo,  
ya ver qual es la ocasion  
de que tanto tarde, vengo.  
Mas Cielos, que es lo q miro!  
ò como no miente el pecho,  
honor y amor, pues estamos  
retirados, escuchemos.

Ros. Tambien, gran señor, tambien,  
ha de ser mi amor primero.

Long. Aquesto ha de ser Rosaura.

Ros. Tambien ha de ser aquesto.

Long. No segunda vez me mates  
con tan agudos azentos.

Ros. Yo no puedo mas, señor.

Long. Ni yo resistirme puedo,  
quando el coracon me roba  
lo agradable de tus ecos.

Alb. Que aya  
quien de hombres se fie,  
ò tuego de Dios en ellos.

Ros. Pues mirad como ha de ser  
porque no os hallo remedio.

Long. Que es lo que Rosaura dizes,  
no ay remedio?

Ros. No ay remedio.

*Sale Albisinda.*

Alb. Ni le aurà para hablandar  
la dureza destos yerros,

juzgo me aueis entendi do,  
guarde vuestra vida el Cielo. *vase*

Long. Espera Albisinda bella,  
mas no esperes vete presto,  
porque oirás dos mil razones  
de la natural tan lexos,  
que puede ser que me digas,  
que estoy sin mi, y es muy cierto.

Porque mas bien se conoce,  
ò Albisinda, que estoy ciego,  
si a questas pocas palabras  
las voy pronunciando a tienta.

Segunda vez a mi tema,  
ò ingrata Rosaura bueluo,  
y pues a mis males, dizes,  
no podràs darle remedio.  
De vn pecho tan desleal  
verà si vengarme puedo:  
yo Rosimunda, yo sè  
de tu vida los sucesos.

Yo sè que a Alboyno mataste,  
y tambien que a Paradeo  
la mano diste de esposa.

Yo sè que estas en mis Reynos,  
yo sè que puedo matarte,  
y que no cumplo con menos,  
de castigar tu traicion,  
dando al mundo a queste exèplo,  
y podrá ser que lo haga:  
yo sè tambien que te quiero.

Mira qual te està mejor,  
elige tu destos medios,  
ò morir en esta plaza  
siendo vn estrago sangriento  
de la fortuna, ò de esposa  
darme la mano, y en esto,  
no permito dilaciones.

Y sin embargo concedo  
tres dias, en que resuelvas  
lo que te conuiene de esto:  
consulta aora contigo,  
tu desdicha, ò tu remedio,



y no te quexes de nadie,  
pues en tus manos lo dexo. *vase.*

*Ros.* Fortuna, pues has echado  
contra Rosimunda el resto,  
dale remedio en que pueda  
hallar alivio, ò consuelo.  
Pero juzgo que me dizes,  
que mi vida es lo primero,  
y siendo así, discurremos  
sobre aqueste presupuesto.  
Ya Longinos a sabido  
de mi vida los sucesos,  
que por ser tan variables,  
no ahecho muy poco en saberlos.  
Yo (quizà por influencia  
de ellos divinos luzeros)  
oy prisionera me hallo  
de aqueste monstruo soberbio,  
a quien de todas mis culpas  
por luez a nombrado el Cielo.  
Ha me dicho que de esposa  
le he de dar la mano luego,  
ò que sino, que a la parca  
pagaré el devido feudo.  
El casarme es imposible:  
mientras viva Paradeo,  
sino me caso, los dos  
sin remedio perecemos.

Que podrè hazer (ay de mí!)  
en coloquios tan opuestos,  
y mas quando de mi vida  
los lances vltimos veo.  
O quien discurrir supiera  
en semejantes aprietos  
lo mejor, para dorar  
parte alguna de mis yerros.  
Pero yo de que me aflijo?  
de que resulta mi miedo?  
de que mis temores nacen,  
y proceden mis rezelos?  
No soy Rosimunda yo,  
de què los futuros tiempos,

podrán con razon contar  
mis incomparables hechos.  
Pues animo coraçon,  
buelue a recobrar tu aliento,  
pues ya para todo traza  
ha descubierto mi ingenio.  
Mis aflicciones no cesan,  
mis angustias, y tormentos,  
con casarme con Longinos?  
todo no se encierra en esto?  
Claro està, pues siendo así,  
ha de morir Paradeo,  
el como, ya le he trazado,  
ya tengo buscado medio  
para quitarle la vida,  
con que la mia desiendo.  
Ea Rosimunda a emprender  
la execucion deste intento,  
lleguen hasta el fin del mûdo  
de tus hazañas los ecos.  
Assegurese tu vida,  
estè seguro tu pecho,  
y por muger inuencible  
te aplaudan los elementos.

*Salte Paradeo como desnudandose,  
y con el Garrote, y  
musicos.*

*Mus.* Combidando està Amphitrite  
con sus cunas de cristal,  
para que en ellas descanse  
quien tuiniere enfermedad.

*Gar.* Con linda cosa por cierto  
nos combida aqueſſa dama,  
para que la aperezcamos,  
sino con camisas de agua.  
Agua, que aya quien la beua  
es lo q̃ a mi mas me espanta,  
porque todas estas cosas  
son las que della se facan.  
Vn catarro de tres meses,  
vnas infames tercianas,

*fi vn*



si vn hombre ha comido leche.  
 vn mal de madre que mata:  
 con q̄ al punto andan humazos,  
 que llegan a las entrañas.  
 Y si junto a casa viue  
 alguna vieja Beata,  
 vn escudillon de pobre  
 al mismo instante le embasan:  
 que quando quitarle quierē  
 tiene vna roncha tan alta.  
 Luego resultan las bubas,  
 tras ellas emplastos, masas,  
 magistrales, y sudores,  
 tarrillas, estufas, çarça,  
 y otras ducientas mil cosas  
 casi como las passadas.  
 Y despues de todo aquesto  
 son sin numero las Damas  
 que estàn perdiēdo su juicio  
 por beber vn barro de agua,  
 Y no contentas con esto,  
 ò por no perder la maña  
 por si acaso tienen sed,  
 andan todas con enaguas.

*Par.* Que diferentes cuydados  
 sobre los q̄ a mi me embaraça,  
 que los que este loco tiene,  
 y que diferentes causas.

Pero en fin si mi fortuna  
 de aquesta fuerte me trata,  
 paciencia, y seguir su rueda,  
 q̄ vnos sube, y a otros baxa.

*Garr.* Señor, vete desnudando,  
 porque la musica aguarda  
 Longinos, y no es razon  
 hazera su Alteza falta.

*Par.* Has dicho muy bien Garrote,  
 ò que diuertido estaua  
 con sofisticos discursos,  
 que me altera toda el alma.

*Garr.* Pues para que no te acuerdes  
 de penas que te maltratan,

penamientos que te afligen,  
 y cosas que te embaraçan.  
 A estos señores Cantores  
 que te griten algo manda,  
 como qual que cierta copla  
 entre verde, y colorada.

*Par.* Mientras que en el baño estoy  
 podrán, Garrote cantarla,  
 y vamos luego, porque  
 de bañarme la hora passa,  
 que agradecido a Longinos  
 mi noble pecho se halla,  
 pues siendo su prisionero,  
 como a su dueño me trata.

*Garr.* Vamos muy enhora buena,  
 canten algo noramala  
 de aquello critico, y pulcro,  
 pues quando estēn las gargantas  
 secas a puro graznar:  
 vn biē lo auéis hecho aguardan,  
 que es la moneda con que oy  
 todos los señores pagan.

*Vanse cantando los Musicos.*

*Musi.* El zefiro las menea  
 entre argentado cendal,  
 y en el viento los gilgueros  
 cantan todos a compàs.

*Salē Rosmunda con vn vaso  
 en la mano.*

*Ros.* Para conseguir mi intento  
 me valga toda mi maña,  
 valor me dē mi corage,  
 presteme fuerças mi rabia,  
 y todo el mundo se guarde  
 de vna muger despeçada,  
 que por cubrir vn enredo  
 otros muchissimos traça.  
 Yo sigo vn rumbo cruel  
 de cierta idea lleuada,  
 de que permitan los cielos  
 que



que con paz, y quietud salga.  
 Porque no sè que rezelo  
 que està alborotada el alma,  
 y a cada passo que doy  
 tengo inmutiles las plantas.  
 La voz de su fixo ser  
 parece estar desquiciada,  
 y tener del coraçon  
 muy abatidas las alas.  
 Torpe el labio, y las potècias  
 de la razon olvidadas:  
 tener en el pecho vn rayo,  
 y vn gran ruido en la garganta.  
 Pero que mucho si aquesto  
 parece ser amenaça,  
 para acordarme de que  
 la Razon busca Vengança.  
 Mil dias ha que a Paradeo,  
 le persigue, y sobrefalta  
 vna fiebre lenta, porque  
 el que se bañen le mandan.  
 Hazele tanto fauor  
 Longinos, y merced tanta,  
 que no sè si puede ser  
 por bien, ò por mal la causa.  
 Pero en fin aquesta tarde  
 a este ameno pensil baxa  
 con la Musica del Rey,  
 que le sirue, y le acompaña:  
 Para dar fin a mi intento  
 vn veneno en esta taça  
 traygo, para que le beba  
 quando de bañarse salga.  
 Pues si yo me acerco a el,  
 y con cariñosa cara,  
 con amorosas razones,  
 y cariñosas palabras.  
 Digo que es vna bebida  
 hecha de pèctimas varias,  
 y que toda su salud  
 solo consiute en tomarla.  
 Claro està que admitirà

el ruego de mi demanda:  
 con que yo muriendo el,  
 darle podrè la palabra  
 de ser su esposa a Longinos.  
 Con que cesan las borralcas  
 que en el mar de mis delitos  
 el ayre traidor levanta:  
 Voy poco a poco siguiendo  
 desta senda las pisadas,  
 que vendrà a salir adonde  
 aqueste infeliz se baña;

*Suena vn instrumento.*

pero ya de vn instrumento  
 el dulce acento me llama:  
 que si no miente el oido  
 ha sonado entre estas ramas.  
 Sigo pues aqueste rumbo,  
 alli se diuina vn harpa,  
 no passo mas adelante  
 porque parece que cantan.  
*(Cantan.)* Coraçon osado mio,  
 para que es tanto rigor,  
 sabiendo que si me matas  
 es fuerça morir los dos.  
*(Ros.)* O que bien dize la letra  
 conmigo parece que habla,  
 pues me suspende los pasos,  
 y mis intentos ataja.  
 Sin duda que Paradeo  
 ha penetrado del alma  
 los mas intimos secretos,  
 y las mas ocultas causas,  
 que me mueuen a emprender  
 vna accion tan arrojada.  
 Y como tan cariñoso  
 siempre este infeliz me hablaua,  
 diziendome ser sus ojos,  
 su coraçon, y su alma.  
 Me parece que me dize  
 viendo desnuda la espada  
 contra el que està vestido  
 de finezas mal pagadas.



Coracon ofado mio,  
para que es tanto rigor,  
sabiendo que si me matas  
es fuerça morir los dos.

*Suena el instrumento.*

Mas segunda vez parece  
buelue a repetir quien cãta,  
la letra escucharla quiero,  
por si acaso hallo templãça.

*Cantan.* Conforme lo natural,  
dueño mio no es razon,  
que teniendo tu la culpa  
la pena la pague yo.

*Ros.* Valgame Dios, q̃ escuchè!  
pues he quedado en tal calma,  
y en extasis me parece  
estar mi vida trocada.

Pero esto sin duda ha sido,  
que segunda vez me llama  
con cariñosas razones,  
y con presunciones sabias.  
Proponiendome que el  
no ha sido parte, ni causa,  
para que yo atreuida,  
ciega, loca, y temeraria,  
por encubrir mis delitos,  
y mis acciones liuianas,  
quiera apagar de su vida  
las luzes, y ardientes llamas:  
porque me dize en la letra  
con equiuocas palabras,  
conforme lo natural,  
dueño mio no es razon,  
que teniendo tu la culpa  
la pena la pague yo.

Valgame Dios, que he de hazer  
entre confusiones tantas!  
si aqui miro la traycion,  
y aqui la lealtad me agrada.  
Pero como asì me rindo?  
como asì el valor me falta?  
Como las acciones mias

a mi propio ser vltajan,  
haziendo que no execute  
lo que conuiene a mi fama.  
Afuera locos discursos,  
afuera aflicciones vanas,  
nadie interrumpa mis hechos,  
nadie ataje mis hazañas.  
Esto ha de ser, viue el cielo,  
muera al golpe de mi rabia,  
Paradeo, pues en el  
darà fin toda mi infamia. *Vase.*

*Cantan.* Todo el mundo  
se guarde de aquellos  
q̃ tienē dobladala cara, y trayciõ,  
pues ni temē, ni deuen al mūdo,  
y hasta el respeto le pierdē a Dios.

*Salen Garrote, Rosimunda, Paradeo,*  
*como que se le de bañarse, con vna daga en la mano, teniendo con la otra a Rosimunda, y ella con la misma taça en la mano.*

*Par.* Viue el cielo que a mis manos  
has de morir, bella ingrata,  
siendo de tu infeliz muerte  
el instrumento esta daga,  
ò has de beber de lo mismo  
que me diste en esta taça,  
para ti tan agradable,  
y para mi tan penada.  
Si es picñima, porque es picñima,  
si es veneno, por vengança,  
que tomara mi razon  
de tan alebosa causa.  
Y sea en fin lo que fuere,  
viue Dios que has de prouarla,  
y muere tu pues yo muero,  
y puesto que rabio, rabia.

*Garr.* Para matar vna sed  
que braua es la limonada.

*Ros.* Yo, señor, y el poço mio,

*Pa-*



Paradeo, estoy sin alma,  
bien sabe el cielo que yo  
no tengo desta desgracia  
culpa alguna, porque mas.

*Garr.* Pienso que mi amo era perro,  
y quiso darle garças:  
ha perras, fuego en vosotras,  
hasta las mas remilgadas.

*Par.* Yo no he de admitir disculpa  
quando estoy que se me abraza  
el coraçon, y me quemó  
entre mill ardientes llamas.

*Garr.* Señores, miren que ay fuego,  
por Christo que traygan agua.

*Par.* Y assi el vltimo remedio  
es acabar de esta taça  
esse licor, ò esse infierno,  
que como nectar me dauas,  
o prouar los crueles filos  
de aquesta sin piedad arma.

*Ros.* Que è de hazer, valgámedios!  
quien vjo confusion mas rara!  
que he de hazer, pero que digo,  
que he de hazer quando soy causa  
de tantos malos sucesos,  
de desdichas, y desgracias;  
fino beber el veneno  
que se ha quedado en la taça,  
para que conmigo acaben  
siruiendo de exemplo a España,  
locuras de vna muger,  
ciega, loca, y despechada.

*Bebe.*

*Garr.* Acabemos de parirlo,  
esto si pesa mi alma,  
bebe, que si has de morir,  
muera Marta, y muera harta.

*Par.* Ya los vltimos alientos  
traen con la muerte batalla,  
ya cedio todo el poder.  
O que dolor, y que ansias!

*Cae en el suelo.*

*Arn.* Ay, Garrate, que desdicha!  
*Garr.* Vna lagrimita, Arnalda.

Muerete, assi Dios te guarde,  
y me casaré mañana.

*Ros.* Ya los vitales alientos  
pelean con la guadaña,  
de aquella que no se tuerce,  
ni por ruego, ni por paga.

Ya yerto cadauer miro,  
el que antes de arrogancia,  
puesto vn rotulo traía,  
y de fuerte blasonaua.

*Arn.* Garrote, llama por Christo  
alguna gente que salga  
a darnos algun fauor,  
que esta es horrible desgracia.

*Garr.* Si haré, señores, señoras:  
Soldados, ha de la Guarda?  
traed aprisa vnas ventosas  
para echarfelas sajasas  
a vn amo que Dios me dio,  
y a vna tan maldita ama.

*Sale Longinos, Albifinda, Criados,  
y acompañamiento.*

*Lon.* ¿Es esto, quien dà aqui voces?

*Alb.* Quien aqui dà voces tantas?

*Garr.* Mira, señor, a mi amo.

*Arn.* Mira, señora, a mi ama.

*Lon.* Que desgracia ha sido aquesta!

*Ros.* Yo con bien pecas palabras  
por no poder mas, diré  
lo que desto se me alcança.

Yo soy Rosimunda, yo,  
que con nombre de Rosaura  
mis delitos encubierta  
me truxeron a esta patria.

*Alb.* ¿Es lo que è escuchado, cielos!  
que me arranca toda el alma.

*Ros.* Yo soy la que matè à Alboyno  
sin razon, ni justa causa,  
porque es muy justo, Albifinda,



el que yo muera a tus plantas

logre.

*Alb.* Si vàs à dezir

fer mi esposo, ya te canças  
en vano, pues la respuesta  
es darte, no la palabra,  
fino la mano, y en ella,  
vida, Imperio, Cetro, y alma.

*Lon.* Dichoso yo, pues lleguè  
a conseguir dicha tanta.

*Garr.* Y mi bendicion aqui  
hasta mil siglos os cayga:  
vna palabra, señores.  
Sepan vñedes que Arnalda,  
ha vna maquina de tiempo  
que està conmigo casada,  
con lo qual nos escusamos  
de andar aqui en pataratas.  
Y fabrán tambien que Elmige  
no se halla en aquesta dança,  
porque truxo del camino  
vna enfermedad muy larga,  
y curandose la està:  
de quien mil historias largas  
dizen que vino a casarse  
con otra de aqueſtas damas.  
Y esta historia verdadera  
aqui, señores, se acaba,  
y el ingenio que la escriue;  
pide rendido a estas plantas,  
no vitor; sino es perdon  
de sus yerros, y sus faltas.  
Aduirtiendole de camino,  
que miren por donde alcan;  
pues han conocido que  
la Razon busca Vengança.

*Arrojase a los pies de Albisinda.*

Viendo aora que en Paradeo  
mi honor no seguro estaua,  
aunque ya de esposa fuya  
le di mano, fe, y palabra.

Quise alebola matarle  
con vn beneno que traça  
mi traicion, dandosele  
como si fuera triaca.

El en fin, viendo que muere  
de la mitad que en la taça  
dexò beberlo me haze,  
fin que disculpas me valgan.  
En fin bebiendolo muero,  
en fin mi vida se acaba,  
porquè de hechos tan horribles,  
la Razon busca Vengança.

*Cae.*

*Alb.* Muger, quiè eres, q̃ has dicho?  
que aunque te miro culpada,  
viendo desgracia tan fuerte,  
segunda vez me traspasã.

*Long.* Por cierto q̃ es raro caso,  
Albisinda, oy te hallas  
de los Longobardos Reyna.  
Y pues que mi amor se halla  
del tuyo correspondido,  
y tu bien defengañada,  
de que siempre soy quiè soy.  
Sin que te embarace nada,  
pues de disgustos passados  
ha cessado la borrasca.

F I N.

CO: